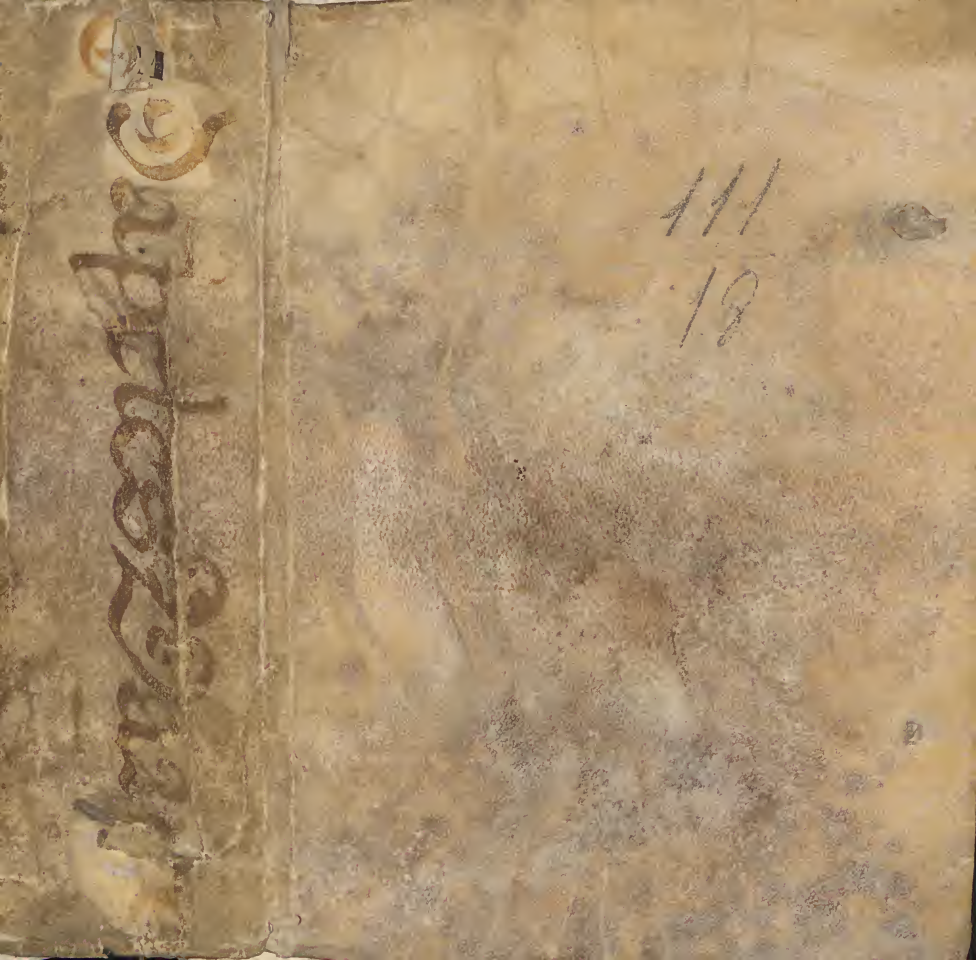




SERMON
DE LAS LLAGAS DE SAN FRANCISCO;

QVE PREDICÒ

EL R. P. ANTONIO DE VIEYRA DE LA Compañia de Iesvs, Predicador de ſu Alteza, en el Octauario de la meſma Feſtiuidad, en la Igleſia de la meſma Invocacion en Roma, el año paſſado de 1672.

TRA[illegible]VC[illegible]DO

DE ITALIANO E[illegible]TVGVES, POR Iuan de Mezquita Arroyo.

Y EN CASTELLANO,

Por vn Mercenario Deſc[illegible]lço.



Año 1673.

Con todas las lic[illegible] retoria[illegible] [illegible]ados, n[illegible]
[illegible] manibusque[illegible]

ABBATIS MARTINI MESQVITAE

AD PANEGYRICVM

IN STIGMATIBVS SANCTI FRANCISCI A Reuerendissimo P. ANTONIO VIEIRA Soc. Iesu dictum.

CARMEN.

R Esculpsit proprias Francisci in corpore plagas.
Christus vt hac vetere nos nouitate nouet.
Quas odium sculpsit, resculpsit, amore; Ministros
Mutat, & horroris dimouet ille notas.
Caluariam signauit Abel; Cereremque sacratam.
Patris amore deo victima factus Isac.
Præster vter? vicit Franciscus vtrumque: Ministro;
Quod Christus se se dat, meliore frui:
Instrumenta simul, quæ non sensere dolorem.
Franciscus de se facta dolere docet:
Marmora monstrarunt quem non sensere dolorem;
Clauis, non pietas, non dolor vllus erat.
O viuos, ò sensatos, rationis amantes,
Francisci Clauos, qui didicere pati?
Duritiem Claui, sensu, & pietate carentis,
Francisci propria in carne animauit Amor.
Nulla Cruci pariter pietas, nullus que doloris.
Sensus ab infixo nempe Tonante fuit,
Hanc simul emendat Franciscus, & ipse: probatque
Sensatam proprij corporis esse Crucem:
Ferrea clauorum tonduntur acumina, vt ipsam
Fixa repercutiant pone retorta Crucem:
Cuspis at hic pedibus manibusque r...dos, ni sic.

Franciscus Christi se probet esse Crucem.

Hunc sibi de limo Christum, limoque profundi
Elegisse, canit Regia Musa David.
Limus erat Franciscus homo; limusque profundi
Summè humilis, summè pauper; hic ergo fuit.
Exue Franciscum, Christum mirabere, Christum.
Indue, Franciscum cernis vtrumque bene.
Dignouisse iuuat? Franciscus hyposthasis expers,
Christus erat compos: cæterum vbique pares:
Plaga simul lateris proprio priuata dolore,
Creditur ardenti displicuisse Deo:
Hinc, non plagato, sed aperto pectore manat.
Fusus, & inter aquas; absque dolore cruor.
Illa Dauid soboles, suspensus ab arbore pendens
Absalon, Christi tecta figura fuit:
Hasta triplex tamen Absalon præcordia fixit;
Ergo non Christi iusta figura fuit,
Hasta latus Christo sulcat, præcordia Matri
Altera transfigit: tertia cuius erit?
Tertia Francisci. suscepit corpore vulnus. Iesu.
Corpus; Cor sensit Matris, vtrique sat est:
At Franciscus amans suscepit corpore vulnus,
Sensit, & ex imo corde doloris onus:
Francisco docet Astra dolor; Patriæque dolorum
Incola, non mirum est si docet Astra pati:
Hæc cecinit Lusus, Roma spectante, Vieira,
Quæque alius caneret nemo, Vieira canit.
Franciscum Christo similem sculptura probabit:
Artificis similem dextra diserta probat:
Christum, Aquilæ calamus Zebedeo è germine scripsit:
Franciscum Lusæ penna Magistra canit.



AD IMPLEO EA QVÆ DESVNT Paſsionum Chriſti in carne mea. Ad Coloſ. ſenſ. cap. 1.

L Crucifixo buelto à eſtampar, y con mayor nouedad por ventura de las que acoſtumbran prometer las ſegundas eſtampas, ſerà oy la materia; de mi diſcurſo. El diſcurſo ſerà mio; 1
las palabras no mias, ni vueſtras: No mias, por ſer el Idioma para mi eſtrangero; no vueſtras, por mal pulidas, y duramente pronunciadas: Pero à tanta diſonancia à que me obligaſteis, ſeverà oy con ventajas, y con ſonora armonia, enmendada por las meſmas Llagas de Franciſco, que celebramos, ſi aplicaredes los oidos à lo que ellas os dizen, no à lo que yo os digo. Atended ſeñores, à aquellas Llagas: O! que ſilencio? O! que vozes? O! que clamores? Aquellas abiertas Llagas ſon cinco bocas, aquella ſangre ardientemente congelado, ſon cinco lenguas, que gritãdo à los mas ciegos ojos, penetran los mas ſordos oydos. Miradlas como Llagas de Chriſto impreſſas en Franciſco, ò como Llagas de Franciſco, transformado en Chriſto. De qualquier modo ſon bocas, ſon lẽguas, y ſon vozes. Las Llagas de Chriſto, dize Ruperto: *Quot in Chriſti corpore plagæ, tot linguæ*; y de las Llagas de vn pobre como Frãciſco, dize Chriſologo: *Vt in admonendo diuite, tot eſſent pauperis ora, quot vulnera.* A oir, pues, eſtas vozes combido eſta mañana, no à vueſtros oidos, ni à vueſtros ojos.

Quando Dios en el Monte Sinay diò la Ley à Moyses, dize el Sagrado Texto, que todo el Pueblo veìa las vozes: *Cunctus autem Populus videbat voces*: Estraño modo de dezir! El ver es accion de los ojos; las vozes son objeto del oydo; pues como se veian las vozes? Atented: Estaua rodeado todo el Monte Sinay de viuissimas llamas, estaua Moyses arrebatado cara à cara con Dios, estaua el mismo Dios hecho Esculptor, entallando caracteres en las Tablas de la Ley; y admirados de tan nueuo espectaculo, salieron de su esfera los sentidos humanos, y los hombres vieron con los oidos, y oyeron con los ojos: *Populus autem videbat voces*. Assi, pues, passemos del Monte Sinay al Monte Albernia, ya q̃ las crecientes de amor van de mõte à monte. De llamas Seraficas arde todo el monte; Frãcisco extatico, y arrebatado, està rostro à rostro con Christo, y Christo Esculptor, è Impressor Diuino, està esculpiendo, è imprimiendo los caracteres de sus Llagas en Frãcisco: Christo como fuera de si, y trãsformado en Frãcisco; Frãcisco fuera de si, y trãsformado en Christo: salgan, pues, tambien de si nuestros sentidos, y transformandose los ojos en orejas, y las orejas en ojos, escuchen los ojos, y las orejas vean; *Populus autem videbat voces*. Esto haremos oy; los oidos ya que no tienen que oir mis palabras, preparense à ver; y los ojos teniendo tanto que ver en las Llagas de Francisco; preparense tambien à oir; los ojos oiràn bien, viendo bien; y los oidos veràn bien, oyendo mal; mas que veràn? lo que yo dezia, el Crucifixo tornado à estampar con mucha nouedad: Este es mi assumpto, boluamos al principio.

§. II.

Ad impleo eà quæ desunt Passionum Christi in carne mea.

GRande materia al discurso! Mayor materia al silencio! El Crucifixo buelto à estampar en Francisco. Que el herido hiera; que el estampado se torne à estampar assi mismo, todo es amor: mas porque quiso el amor de Christo tornar à estampar sus heridas, y hazer nueua impression de sus Llagas? La razon se colige enteramente de las palabras que tomè por tema: *Ad impleo ea quæ desunt Passionum Christi in carne mea:* Aquel *ad*, en el Texto original se entiēde, *re, reimpleo*: la segunda impressiō mas apurada, enmienda siempre los defectos, è imperfecciones de la primera. Esto hizo Christo, tornando à estampar en Francisco sus llagas, para enmendar los defectos de la primera impression en la segunda, *quæ desunt.* Estos son los defectos: *reimpleo*; esta es la segunda impressiō: *Passionum Christi*: veis aqui las Llagas; *in carne mea:* este es el cuerpo de Francisco. Que se entienda este lugar particularmente por las Llagas de Christo despues de subido al Cielo, comunicadas en la tierra à vn sustituto suyo, que era Francisco, no es pensamiento, ni aplicacion mia, sino sentencia expressa de San Iuan Chrisostomo, y de Theofilato: *Quemadmodum*, dizen, *si Duce exercitus ab eunte sub Imperator in eius locum constitutus vulnera ipsius recipiat.* Mas direis vosotros, como se han de entender defectos en las Llagas de Christo? en aquellas Llagas de infinito precio, de infinito merecimiento, y de perfeccion infinita; pueden hallarse defectos? No es mia la palabra, pero es de San Pablo, que hablaua con mucha Theologia, y mucha reuerencia. Esto quiere dezir: *quæ desunt.* En la lengua Griega en que escriuiò el Apostol, aun està mucho mejor expli-

para perficionar la pureza del Misterio, con la santidad del Ministro, en vna parte obra el odio, y la impiedad de Cain, en otra obra, la piedad, y el amor de Abraham: pero el Sacrificio de Abel, fue cruento, è incruento el sacrificio de Isac, porque aquel significaua la Passion del Calvario: este la Passion del Sacramento; en Abel, y en el Calvario obra en parte el odio; en Isac, y en el Sacramento, obra en todo de el Amor. Esta fue la causa de boluer Christo à estampar su passion en las laminas purissimas de la Eucharistia: *Eucharistia* (dize San Gaudencio, vn graue Expositor deste segundo misterio) *est exemplar Passionis Christi, in qua resculpta est Passio absque horroribus delictorum quæ eam circunstant*: Notad bien la palabra. *In qua resculpta est Passio*: De manera, que la Eucharistia es la Passion de Christo buelta à estampar; pero sin defecto, y sin circunstancia de pecado: *Absque horroribus delictorum quæ eam circunstant*, tal fue el estilo que obseruò Christo en la segunda impression de sus Llagas, imprimiendolas èl mismo en Francisco: en el Sacramento boluiò à estampar su Passion, en Francisco sacramentò sus Llagas, en el Sacramento puso la Passion inuisible, en Francisco hizo el Sacramento visible, en el Sacramento ocultò el Misterio de la Fè, en Francisco manifestò el Misterio de la Caridad, y como en la Consagracion del Sacramento, Christo, y su Amor es el Ministro, assi en la impression de las llagas; Christo otrosi; y su Amor fue el Artifice para que purificada en Francisco la maldad del Caluario; quedassen sus llagas por todas las partes santas, por todas las partes amables.

Pero sino estais satisfechos de tan igual paridad, diganlo las mismas llagas, y sea el mismo Christo el Interprete de su pensamiento. Triunfante sube Christo al Cielo, y viendole los Angeles en las manos las señales rojas de las llagas, adorno ageno de vn cuerpo glorioso, con afectos de

admiracion le preguntaron: *Quid sunt plagæ istæ in medio manum tuarum?* Rey, y Señor nuestro, què es lo que nosotros vemos? Esto es lo que fuisteis à buscar à la tierra? Esto es lo que de allà traeis? Què llagas son essas? Y no me admiro de lo que se admiraron los Angeles, marauillome si, de la respuesta de Christo: *His plagatus sum in domo eorum qui diligebat me.* Estas llagas, dize el Señor, recibi en casa de aquellos que me amauan. En casa, y de aquellos que me amauan? Como el Monte-Caluario patēte, y abierto por todas partes, era casa? Los inhumanos carniceros que crucificaron à Christo, amauan à quien quitaron la vida? No, como, pues, dize Christo, que recibiò las llagas en casa de aquellos que le amauan? *In domo eorum qui diligebāt me?* Yo quisiera mas oìr la respuesta, que darla, pero yo la darè: Dos vezes recibiò Christo sus llagas, vna en carne mortal, otra despues de resucitado. La primera, por mano de sus mayores enemigos. La segunda, por mano de sus mayores amigos. La primera, en el Monte-Caluario. La segunda, en vna casa, poco distante del mismo Monte. Entrò Christo à puertas cerradas en aquella casa, donde estauan retirados los Apostoles; dizele à Tomàs, que le palpasse cō los dedos las manos, y con las manos el costado: *Infer digitum tuum huc, & mitte manum tuam in latus meum.* Esta fue la segunda vez que se abrieron, y se rompieron las llagas de Christo; oìd à San Pedro Crisologo: *Ea vulnera, quæ manus infixit impia, deuota dextera nunc resulcat: latus, quod impij militis lancea patefecit, refodere manus nititur obsequentis.* Y porque las llagas de Christo fueron abiertas segunda vez en en vna casa, y por mano de los Apostoles, que tanto le amauan; dize Christo, y con toda la verdad, y propriedad: *His plagatus sum in domo eorum qui diligebant me.* Mas aora arguirè yo. Si las llagas fueron abiertas dos vezes, vna por mano de los enemigos, otra, por mano de los amigos; por què responde Christo à los Angeles con es-

ta ſegunda abertura de ſus llagas,y no con la primera? Porque ſiendo el dia de ſu triunfo,y de ſu mayor gala,y gloria, quiſo Chriſto hazer brillar el decoro de ſus llagas, y hazer obſtentacion de ellas à los Angeles, con toda la Mageſtad de ſu belleza. Las miſmas llagas hechas por mano de el odio,traìan ſombras de horror, y fealdad; pero abiertas por mano del Amor,todas,y por todas partes eran agraciadas,reſplandecientes,y bellas. Quiſo,pues, Chriſto cubrir la mano del odio,con la mano del Amor, y ahuyentar de ſus llagas la ſombra, con la luz, el horror, con la gracia, la fealdad,con la belleza,y vn nombre,con otro nombre, y aſsi callò el odio,y publicò el Amor: *His plagatus ſum in domo eorum, qui diligebant me.*

Aſsi dize Chriſto ſubiendo del Monte Oliuete al Cielo;y aſsi hizo,deciendo del Cielo al Monte Aluernia;pero perdoneme el Apoſtolado, y el miſmo Sacramento me perdone,q̃ en la comparaciõ de eſtos dos Miſterios,que traxe por prueba,no puedo,no,dexar de reconocer grandes vẽtajas en la impreſsion de las llagas de Franciſco,por parte de la pureza de los impreſſores. En la ſegunda abertura de las llagas de Chriſto en el Cenaculo de los Apoſtoles, ſe conoce clara la ventaja; porque pueſto que huuieſſe en ella deuocion,obſequio, piedad, y amor,concurriò algun defecto de incredulidad:y por eſta razon fue conueniente,que las meſmas llagas ya vna vez bueltas à romper, ſe boluieſſen à abrir,y ſe boluieſſen à eſtampar con mayor pureza en Franciſco. En el Sacramento parece mas dificultoſa la ventaja,mas es tambien cierta,è indubitable;porque en la Cõſagracion del Sacramento,el primero, y principal Miniſtro,es Chriſto. El ſegundo,y menos principal, es el Sacerdote, que puede ſer pecador; mas en la impreſsion de las llagas de Franciſco, el primero, y principal Miniſtro, fue Chriſto:y el ſegundo,y menos principal,fue vn Serafin,que no puede pecar. Luego de parte de los Miniſtros es aquì

ma-

mayor la pureza;y por esta razon fue tambien conueniente, que buelta à estampar ya vna vez la Passion de Christo en el Sacramento, se renouasse otra vez la estampa en las llagas de Francisco. Tal es la perfeccion con que fueron corregidos los yerros de la primera estampa, hecha por los impressores del Caluario: *Quia nesciunt quid faciunt*. Y tal es la ventaja con que se enmendò en la segunda impressiõ aquel defecto, aunque margenal, y extrinsico de la primera: *Adimpleo ea quæ desunt Passionum Christi in carne mea*.

§ IV.

De parte de los instrumentos, que es la segunda circunstancia, y el segundo defecto, huuo tambien mucho que enmendar en la segunda impression. Los instrumentos con que la primera vez se imprimieron en Chisto las llagas, fueron los clauos, y la Cruz; contra estos dos instrumentos tẽgo yo muchas quexas por la parte de Christo. Y bien leño, mas què duro! Y bien hierros, mas què hierro! Assi os portais con vuestro Criador, con vuestro Dios? Por què no os enternecisteis? Por què no os despedaçasteis? Por què no os deshizisteis en aquella hora? En los martirios de los defensores del mismo Christo, quantas vezes se quebrantaron los leños en las ruedas, y en los suplicios? Quãtas vezes se hizierõ casi de cera los hierros en las lãças, y en las espadas? Pero no quiero afrentaros con injurias tan remotas. En este mismo dia, en este mismo Monte, y en el mundo todo, no temblò la tierra? No se despedaçaron las piedras? No se obscureciò el Sol? No se rasgò el velo del Templo, confessando todas las criaturas, que su Autor padecia? Como, pues, la Cruz, y los clauos, à quien mas de cerca pertenecia el sucesso, no se enternecen, y no se despedaçan? Como no acompañan à toda la naturaleza en el dolor, y en el sentimiento? Este fue

el

el defecto de los instrumentos en la primera impression de las llagas de Christo; pero ved como hidalgamente lo emendò en la segunda estampa Francisco, en las manos, y pies de Francisco no auia solo llagas abiertas; pero en medio de cada vna, se via releuado vn clauo, que las traspassaua, formado de la misma carne negro, y azul, conforme el color del mismo hierro; mas admiro estos clauos, que las mismas llagas de Christo crucificado, padecian los pies, padecian las llagas; pero los clauos duros, è insensibles no padecian; en Francisco crucificado, padecen los pies, y las manos, padecen en la carne viua las llagas, y los mismos clauos padecen; en el Caluario se despedaçauan mostrando dolor las piedras; pero no tenian dolor, porq̃ eran insensibles: los clauos mas duros que las piedras, no tenian dolor, ni lo mostrauan, antes ocasionauan acerbissimos dolores. Y porque los clauos en Christo ocasionauan dolores, son capaces de dolor los clauos en Francisco; clauos viuos, clauos sensitiuos, clauos con vso de razon, para que conociendo la razon de sentir, sintiessen el dolor, y tambien la causa sintiessen. O Espiritu! ò Amor! Mas que milagroso; aprehendiò el amor de Francisco, tan viuamente, y tan fuertemente, y tan sensiblemente el tormento, y la ofensa de aquellos clauos, que los transformò, y los viuificò en si mismo; esta marauilla no tiene comparacion; solo en Moyses aparece vna pequeña semejança. Estaua Moyses en aquel Monte, donde tambien orò, y ayunò quarenta dias, como Francisco. Reuelòle Dios lo que passaua en el campo, y en el Exercito, à donde estaua el ingratissimo Pueblo adorando à vn Becerro, y publicando en altas vozes ser aquel el Dios que lo libraua de Egipto; pero què sucediò à Moyses en este caso? Baxa Moyses del Monte, ponen todos en èl los ojos, y venle en la cabeça dos rayos en forma de puntas: (*quod facies eius esset cornuta.*) Como en la cabeça de el grande Moyses se ven dos rayos de figura tan fea, y solo en

esta

esta ocasion, si, que era tan amante de Dios, y tan zeloso de la honra, y gloria Diuina, que transformò en si mismo los instrumentos de la ofensa de su Señor, porque el Pueblo brutalmente ofendia à Dios idolatrando, y el instrumento desta ofensa, era vn bruto, con la cabeça armada de dos pũtas, fue tal la fuerça del dolor del amor, y del zelo de Moyses, que transformò en si mismo la figura de aquella injuria, y los instrumentos de aquella ofensa: *Facies eius cornuta.* O Francisco, mas amante, y mas zeloso de la honra de Dios, que Moyses! Del vuestro adorado Crucifixo, dize el Profeta: *Cornua in manibus eius.* Dando este fiero nombre à aquellos duros clauos; pero porque los clauos de Christo fueron duros, y fieros, vos mejor Moyses os transformasteis, y os animasteis en vos mismo buscando la afrẽta de su dureza en vuestro sentimiento, enmendando el defecto de su insensibilidad en vuestro dolor.

Asi enmendò, y suplìò Francisco el defecto de los clauos; y assimismo el de la Cruz, que fue el segundo instrumento, que concurriò duramente à la impression de las primeras llagas. Obseruò San Buenaventura, que los clauos de las llagas de Francisco, no solo le traspassauan las manos, y los pies; pero que tambien de la parte opuesta estauan retorcidos, redoblados, y como rebatidos: *Ipsa vero clauorum acumina oblonga retorta, & quasi repercusa.* Nueuo Misterio, nueua, y mas delicada marauilla, los clauos traspassan las manos, y los pies del Crucifixo; pero no se retuercen, ni se rebaten en las manos; no se redoblan, ni rebaten en los pies, pero si en la Cruz. Luego si los clauos traspassauan à Francisco, y se rebatian en Francisco, Francisco, no era solo Crucifixo, pero Crucifixo, y juntamente Cruz. Assi es. Pero porque se hizo Cruz, para enmendar en si mismo los defectos de la Cruz de Christo; porque la Cruz de Christo fue insensible, y no padeciò, y se hizo èl Cruz sensible, Cruz pasiua, y Cruz paciente: en la Cruz del

Cal-

Caluario padecia Christo, porque estaua en carne mortal; pero la Cruz no padecia, porque era insensible: en la Cruz de Francisco Christo no padecia, porque estaua ya inmortal, y glorioso; pero la Cruz padecia, porque era Cruz animada, Cruz pasiua, y verdaderamente Francisco transformado en Cruz. Assi lo dize el mismo Christo por boca de Dauid, gloriãdose no poco desta su nueua Cruz. Oìd el passo, que ay en èl mucho que oìr: *Infixus sum in limo profundi, & non est substantia.* Habla el Profeta literalmente de Christo, como entienden todos los padres, è Interpretes, y dize Christo, que èl se crucificò à si mismo en el lodo profundo: *Infixus sum in limo profundi.* Ya tenemos que esta Cruz de Christo no es de madera, pero es de lodo; y q̃ Cruz de lodo fue esta! O què lodo formado en Cruz fue este? San Bernardo juzga, que fue el lodo de Adan, aquel del qual dize la Escritura: *Formauit Deus hominem de limo terræ. Fortasse,* dize el Santo, *Crux ipsa nos sumus, cui Christus memoratur infixus; homo enim formam Crucis habet, quam si manus extẽderit, exprimit manifestius: loquitur autem Christus in Psalmo: infixus sum in limo profundi, quoniam de limo plasmati sumus.* De manera, que quando Dios se hizo Hõbre, quando la Persona del Verbo se juntò, y vniò à la naturaleza humana, entonces, dize San Bernardo, se crucificò Dios en vna Cruz de lodo; porque el hombre es lodo, y es Cruz: bien, pero la razon, por la qual no puede substituir la segunda parte de esta interpretacion se verà presto; què Cruz, pues, fue esta de lodo en que Christo se crucificò? Digo que fue Frãcisco; porque siendo el lodo, como los otros hombres, por su profundissima humildad, no fue solo lodo, sino lodo del profundo: *Infixus sum in limo profundi.* Mirad todo el genero humano, examinad toda esta grande masa del lodo de Adan, en la superficie, y en el mas alto lugar de ella, estàn los soberuios. Lodo que se deshaze todo en vapores; en el medio estàn aquellos, que ni bien son so-

seruros, ni bien humildes; son lodo ruin, sin vicio, y sin virtud alguna. En lo hondo estàn los verdaderos humildes; lodo que se juzga el mas vil, y el mas baxo de todos: y en el hondo mas profundo, quien està? Està Francisco, que fue el mas humilde de todos los humildes. Luego Francisco fue el lodo del profundo, en el qual Christo se crucificò: *Infixus sum in limo profundi.* El mismo Profeta lo declarò, juntando la diferencia indiuidual de Francisco: *Infixus sum in limo profundi, & non est substantia.* San Agustin: *Et non est substantia, idest non sunt diuitia, quia ipse limus paupertas erat.* Substancia significa riqueza, bienes temporales: *Disipauit omnem substantiam.* Y esse lodo del profundo en que Christo se crucificò, era tan pobre, que era la misma pobreça: *Quia ipse limus paupertas erat.* Ved si era Francisco, y si es esta su indiuidual diferencia, y este el remate de su difinicion: *Franciscus pauper, & humilis, humilis in limo profundi, pauper, & non est substantia.* Aquellos que quieren exagerar la semejança destas dos estampas, y destos dos Crucifixos, dizen asi: Desnudad à Francisco, y vereis Christo. Vestid à Christo, y vereis Francisco. Esto es lo q̃ nos enseñan aquellos dos braços en Cruz; vno vestido, y otro desnudo, y ambos llagados. Perdonadme señores; porque, ò no pintais cõ propiedad, ò trocais el pensamiento, el braço vestido, sea de Christo; el descubierto, es de Francisco. Y por què? porque *nõ est substantia.* La pobreça de Christo, en quanto nuestro exemplar, fue mas conueniente; pero la pobreça de Francisco, en quanto pobreça, fue mas desnuda, y mas pobre; porque Christo obtuuo mas alto, y supremo dominio de todo el vniuerso, es de Fè (y està asi difinido) porque en particular, ò en comun, tuuo dominio en algunas cosas temporales, aunque poquissimas; pero en Francisco: *Non est substantia.* Porque ni en particular, ni en comun tuuo dominio de cosa alguna. Las vestiduras de que fue desnudo Christo en la Cruz, eran de Christo. La

tunica de que andaua cubierto Francisco, no es de Francisco. Luego el braço de Francisco es el desnudo; ò sino quereis, desnudadlos, ò descubridlos à ambos; pero si ambos estuuieren desnudos, y ambos llagados, como se ha de conocer la diferēcia, solo la puede conocer la Fè, y assi lo enseña el mismo texto: *Infixus sum in limo profundi, & nō est substantia.* El Griego lee: *Et non est hipostasis.* La diferencia entre vn desnudo, y otro desnudo, entre vn llagado, y otro llagado, es la vnion hipostatica en el vno, y en el otro no: *Et non est hipostasis.* La Humanidad de Christo, Como dezia San Bernardo, fue la Cruz de lodo, en la qual Dios crucificò la Diuinidad por medio de la vnion hipostatica; el cuerpo de Francisco fue la Cruz de lodo, en la qual Christo crucificò la Humanidad; pero sin vnion hipostatica: *Et non est hipostasis.* Y à que fin? Para suplir, y enmendar en la segunda Cruz, los defectos de la primera. La primera Cruz fue insensible, fue dura, fue cruel. Sea, pues, Francisco segunda, y nueua Cruz; Cruz sensible, Cruz humana, Cruz amorosa: vna Cruz que reciba en si los tormētos: vna Cruz, que sienta en si los dolores de la Cruz: Cruz, no Cruz; pero crucificada: Cruz, finalmente, que doliendose, y padeciendo, enmiende los defectos de la Cruz de Christo: *Adimpleo ea quæ desunt Passionum Christi in carne mea.*

§ V.

El tercero, y vltimo defecto, fue el de las mismas llagas impressas; porque si bien las llagas de los pies, y de las manos fueron llagas perfectas, y bien acabadas. La llaga del costado, que era la que mas pertenecia al coraçon, fue llaga imperfecta, pero por què imperfecta? Porque fue llaga sin dolor, tan imperfecta por este defecto, ò falta de dolor, que casi no fue llaga, y tal la juzgò Christo en la vltima

hora

hora;y casi en la vltima respiracion de la vida, dize Christo: *Sitio*, y dize, *sitio*. Dize el Euangelista, porque sabia el Señor que se auian ya cumplido todas las Escrituras, y Profecias de su Passion, y que se auia ya rematado todo: *Sciens quia omnia consumata sunt, dixit, vt consumaretur Scriptura sitio.* Esperad, Señor mio, en la Escritura està profetiçado, y expresso, que vuestro cuerpo santissimo ha de ser herido, y penetrado con vna lança: *Lanceis suis vulnerauerunt me.* Pues si falta aun el golpe de la lança, y la herida del costado, como dezis que està rematado? *Quia omnia consumata sunt.* Falta la parte del coraçon, y està rematado todo? Si, porque el golpe de la lança, puesto que lo huuiesse de recibir Christo en el pecho, no lo auia de sentir por estar ya muerto; y heridas que no se sienten, no son heridas, serà verdaderamente llaga, y llaga recibida en el coraçon; pero llagas sin dolor, no son llagas. Por esta causa discretamente San Iuan, y con grande aduertencia, no dize que el Soldado hiriò el costado à Christo, pero bien si, que lo abriò: *Vnus Militum lancea latus eius aperuit.* Porque heridas que no duelen, no son heridas, son aberturas: *Vigilanti Verbo vsus est, vt non diceret latus eius percusit, aut vulnerauit.* Hizo agudamente reflexion San Agustin; las llagas de las manos, y de los pies, fueron verdaderamente heridas, pero la del costado, que no causò dolor, ni fue, ni el Euangelista la llamò herida, fue abertura: *Aperuit.* Y sino ved lo que saliò desta llaga: *Exiuit sanguis, & aqua.* Sangre, y agua, porque à quien desea, y gusta mucho de padecer, sangre que sale sin dolor, es sangre aguado, ò para dezirlo con la henergia, y propiedad Española, quien desea, y gusta mucho de padecer, dar sangre sin dolor, es gusto aguado. Tan altamente sintiò Christo este defecto, ò falta de dolor en la llaga de su coraçon, que no pidiendo à su Eterno Padre dispensacion de otro algun tormento, solo del golpe de la lança rogò que lo librasse, auia dicho Chris-

to poco antes: *Foderant manus meas, & pedes meos.* Hablādo de las llagas de las manos, y de los pies; y luego las juntò: *Erue aframea Deus animam meam.* Señor Dios mio, libradme de el golpe de aquella lança, que no he de sentir. Por esta razon la Iglesia; acomodando el propio sentido al sentido de Christo, llamò à la lança cruel, y à los clauos dulces, para los clauos que he de sentir, veis aqui los pies, y las manos; pero lança que no me ha de doler, libradme Padre mio de tal lança: *Erue aframea Deus animam meam.* Pero que respondiò à esta peticion el Padre? *Framea suscitare super Pastorem meum, & super Virum coherentem mihi.* Veis aqui la lança, la llaga, y el dolor en Francisco. Hijo mio, responde el Padre, ya que tanta repugnancia teneis à esta herida, que no aueis de sentir, yo os prometo de compensaros enteramēte todo el dolor, que os faltare en aquel golpe: *Framea suscitare super Pastorem meum.* Passarà la lança à vn grande Pastor de mi rebaño: *Et super Virum choarentem mihi.* Passarà la lança à vn hombre muy vnido à mi; no vnido por vnion de persona como vos; pero vnido por inerencia de Amor: *Coherentem mihi.* Y este hombre vnido à mi, y transformado en vos; padecerà viuo aquel mismo dolor de la lança; que vos ya muerto no podreis padecer? Francisco transformado en vos, padecerà por vos; porque yo boluerè la mano de la lança sobre mi Pastor; el Pastor del rebaño de los menores: *Et conuertam manum meam ad paruulos.*

Assi fue; y si lo quereis ver con los ojos, mirad aquel gallardo mancebo suspendido entre el Cielo, y la tierra, pendiente de los braços de vn arbol, agonizando, atrabessado, y muerto. Todos sabeis, que hablo de Absalon, insigne figura de Christo crucificado, como generalmente lo reconocen en èl los Interpretes alegoricos; y con estudio particular Salmeron; figura de Christo, por ser hijo de Dauid, figura de Chisto, por ser el mas bello entre los hom

bre

bres; figura de Christo, por ser muerto contra el precepto de su Padre: finalmente, figura de Christo; porque Absalõ, que significa: *Pax patris.* Paz del padre; y esta fue la paz que de su Padre traxo Christo à la tierra, no fue contra la semejança del mismo Christo el pecado, y desobediencia de Absalon; porque Christo crucificado traia sobre si todos los pecados, y singularmente, la desobediencia de Adan: solo Ioab, parece que totalmente descompuso la belleza, y propiedad desta figura, porque dize el Texto, que clavò tres lanças en el coraçon de Absalon: *Infixijs tres lanceas in corde Absalon.* Pues si Absalon era figura de Christo crucificado; y el pecho de Christo en la Cruz, fue con vna sola lança traspassado; como se ven tres lanças en el pecho de Absalon? Bien entiendo yo qual fuesse la segunda destas tres lanças; porque veo assistente al pie de la Cruz à aquella afligida, y dolorida Madre, de quien dize Simeon: *Tuam ipsius Animam pertansibit gladius.* Esta fue la segunda lança; pero qual fue la tercera? Y qual fue el pecho que traspassò y hiriò? Ninguno podrà negar, ni poner en controversia, que fue el pecho de Francisco. Mas notad la propiedad, y energia de la pintura. Christo en si mismo traspassado con vna lança: Christo en Absalon herido cõ tres lanças; porque puesto que la lança de Christo fue vna, las lançadas fueron tres: vna en Christo, otra en Maria; y la tercera en Francisco. La de Christo hiriò el cuerpo, mas no el Alma. La de Maria hiriò al Alma, mas no al cuerpo. La de Francisco juntamente hiriò el cuerpo, y el Alma. Christo recibiò el golpe; pero no sintiò el dolor. Maria sintiò el dolor; pero no recibiò el golpe. Francisco recibiò, y sintiò el golpe, y el dolor: por esta causa todos los Viernes salia sangre del costado de Francisco; pero sangre solamente, no sangre, y agua, como del costado de Christo; porque sangre sacada con dolor, no es aguada, es sangre pura.

Pero mi Francisco, segunda estampa de Christo, no bastarà que la copia se conforme con el original. Y aque vnas

llagas son sensitiuas, y racionales, pongamoslas en razon. Padeced en hora buena las quatro llagas, que Christo padeciò. La quinta que recibiò, mas no padeciò, tenedla en hora buena en el pecho, mas no padezcais con ella; doleros con Christo viuo, y atormẽtado, vaya; mas doleros con Christo muerto, quãdo ya no padece; ni puede padecer dolores? Si, y nobilissimamẽte; porque el primer dolor, fue cõpassiõ, y el otro fue fineza. Mostraron dolor, y publicaron sentimiẽto, en la Passiõ, y muerte de Christo todas las criaturas insensibles del Cielo, y la tierra; mas con vna diferencia notable, y por ventura hasta aora no aduertida. El Sol se obscureciò, y cubriò de tinieblas al vniuerso en todas las tres horas que Christo estuuo viuo en la Cruz: luego q̃ el Señor espirò, desviò el Sol de si aquel manto de sombras; descubriò con nueuos rayos resplandecientes su rostro, y alũbrò como de antes el mundo: *Ab hora sexta, vsque ad horam nonã, tenebræ factæ sunt super vniuersam terram.* Diferente estilo siguiò la tierra: en quanto Christo viuiò en la Cruz; estuuieron suspẽsas todas las cosas del mundo Inferior; mas luego que espirò temblò la tierra, despedaçanse las piedras, abrẽse las sepulturas, rasgase el velo del Tẽplo. Todo es rebolucion, todo confusion, todo tristeza, sentimiento, y dolor: *Ecce velum Templi scissum est in duas partes, petræ scissæ sunt, &c.* De manera, que el Cielo mostrò sentimiento en quanto Christo viuiò en la Cruz; la tierra despues que muriò. Aora preguñto, qual fue mayor demonstraciõ de Amor, el del Cielo, ò el de la tierra? No ay duda, que ostẽtò la tierra mayor fineza: el Cielo se mostrò como quien se cõpadecia, la tierra como quien amaua; porque se lastimò de quien no padecia ya, ni podia padecer, como la tierra es la patria de los dolores no es mucho que vencieſſe al Cielo en sabello sentir, mas estos excessos que entre el Cielo, y la tierra estauan diuididos, se vnieron ambos en Francisco, q̃ puede enseñar à amar à la tierra, y Cielo; no se contentò Francisco cõ el consejo del Apostol: *Hoc enim sentite in vo-*

bis, quod in Christo Iesu. Sintiò lo que Christo sintiò, y tābien lo que Christo no sintiò; paciente con Christo paciente; y paciente con Christo impassible. En las quatro llagas, paciente con Christo, porque Christo las padeciò. En la quinta, paciẽte sin Christo, porque aunque Christo no la padeciò, era llagá de Christo. Tan noblemente supliò, y enmendò Francisco en la impression este vltimo defecto de la primera: *Adimpleo ea quæ desunt Passionum Christi in carne mea.*

§. VI.

Tengo acabado mi discurso, y solo quisiera, q̄ su fin fuesse el que Christo tuuo en reimprimir sus llagas. El fin (respecto de nosotros) que tuuo Christo en reimprimir sus llagas en Francisco; solo Roma lo puede saber, como vnica Interprete de sentidos Diuinos; y Roma lo declarò: *Qui frigescente mundo, ad inflamãdum corda nostra tui amoris igne, in carne Beatissimi Frãcisci Passionis tuæ sacra stigmata renouasti.* Renouò Christo sus llagas en Francisco, para inflamar con el fuego de su Amor, y dar calor al mundo, que tanto se va resfriando: mas para inflamar, y encender al mundo con aquel fuego que Christo vino à traer à la tierra: *Ignem veni mittere in terram, & quid volo nisi, vt accendatur.* No serian mas eficaces las llagas del mismo Christo, q̄ las llagas de Francisco? Porq̄ las llagas de Christo, si por vna parte calientan; por otra enfrian; al exemplo de Christo, puedo yo responder, q̄ Christo era Dios, y que yo soy hombre; esta disculpa de nuestra flaqueza, es lo que nos enfria: mas al exemplo de Francisco, que era hombre como nosotros; y del mismo lodo que nosotros; no tenemos otra respuesta, sino arder como èl. San Pablo, q̄ fue el San Francisco del Apostolado: *Ego stignata Domini Iesu in corpore meo porto.* Què dezia? q̄ imitassemos à Christo? No: *Imitatores mei estote, sicut ego Christi.* No dezia, q̄ imitassemos à Christo; pero dezia, que lo imitassemos à èl; porque para imitar nosotros à Christo, podia nuestra flaqueza alegar alguna disculpa; pero para no imitar à Pablo, hombre como nosotros; y primer pecador como nosotros: no auia disculpa;

Luego para dar calor à la frialdad del mũdo, y para inflamar, y encender los coraçones humanos; no es mucho, que ſean mas proporcionadas las llagas de Chriſto en Franciſco, q̃ en el miſmo Chriſto; los rayos, que ſalidos del Sol, Chriſto, van; paſſados por vn eſpejo, encienden fuego (aſsi Chriſto, que es el Sol; Franciſco el eſpejo; las llagas, los rayos; el amor, el fuego; y la materia nueſtros coraçones: *Ad inflamanda corda noſtra ſui amoris igne.* Y ſi para concebir aquel fuego Diuino es preciſo, que la materia eſtè diſpueſta, en ninguna parte del mundo ſe hallan diſpoſiciones tan viuas, y tan prõtas, como en los coraçones nobiliſsimos, y puriſsimos de la Italia; es caſo grande, y igualmente glorioſo, que imprimiendo Chriſto dos vezes ſus llagas; vna viſsiblemente, y otra inuiſsiblemente, ambas à dos impreſsiones fueron hechas en Italia: inuiſsiblemente en Catalina, y eſta de Sena: viſsiblemente en Franciſco, y eſte de Aſsis. O Nacion glorioſa, dilecta, y electa por Chriſto, para transformarſe en ella, ſin duda, que para ti miraua, y tenia en la mente el Oraculo de la ſabiduria Diuina, quando hablando de la Imagẽ de Chriſto, transformado, dize aſsi: *Imago bonitatis eius, quæ immota in ſe manens omnia innouat, & per Nationes ad animas ſanctas ſe transfert.* Traed por conſuelo, y gloria vueſtra eſtas vltimas palabras: *Et per Nationes ad animas, &c.* De manera, que quando Chriſto quiere eſtampar ſus Imagenes, paſſa por todas las otras Prouincias, dexa todas las otras Naciones, y ſe viene à Italia; à eſta Nacion acoſtumbrada, à hallar Almas Santas de tan alto, de tan ſublime, de tan eleuado, y deificado eſpiritu, que en ellas dignamente, y caſi naturalmẽte ſe pueda transformar. Arda, pues Italia, tan diſpueſta con eſte Diuino Fuego. Arda Italia, y arda Roma, que ſi ardiere la cabeça del mundo, por frio, y helado, que eſtè el mundo, ſe inflamarà todo; y eſta ſerà la vltima eficacia con que las llagas de Franciſco conſeguiràn eſte efecto, tan deſeado de Dios; y que tambien falta à las llagas y Paſsion de Chriſto: *Ad impleo ea quæ deſunt Paſsionũ Chriſti in carne mea.*